

Crónicas

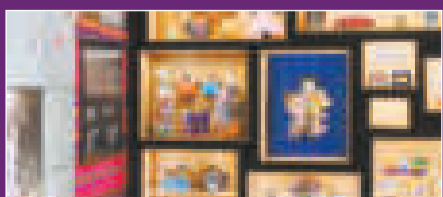
DOMINGO 4 DE FEBRERO DE 2024

AÑO 3 - N° 112



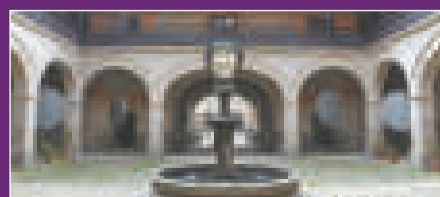
Huelga y represión, de Víctor Montoya, un testimonio de resistencia en tiempos de dictadura

Págs. 6-8



**La Alasita
en Suiza**

Págs. 2-3



**Casa Nacional de
Moneda proyecta su
nueva museografía**

Págs. 4-5

EN LA EXPOSICIÓN 'CARGO CULTS UNLIMITED'

La Alasita en Suiza

La festividad se convierte en un recordatorio de que, a pesar de la complejidad de la economía globalizada, las tradiciones culturales siguen desempeñando un papel crucial en la configuración de las aspiraciones y prácticas de la sociedad.

Varinia Oros
Rodríguez (*)

Fue el 17 de diciembre de 2023 cuando las puertas del Musée d'ethnographie Neuchâtel (MEN), en Suiza, se abrieron para dar paso a la peculiar exposición Cargo Cults Unlimited, que aborda la complejidad de la economía globalizada, inspirándose en la noción de "cultos de cargo", concepto que hace referencia a un conjunto de rituales y prácticas religiosas que surgieron en Melanesia durante el siglo XIX, en el contexto de la colonización. Estos cultos fueron observados en comunidades indígenas que, después del contacto con potencias coloniales, intentaron atraer riquezas y bienes materiales, comúnmente transportados por barcos o aviones.

La creencia en estos cultos y la realización de determinadas ceremonias, como la creación de objetos que imitaban los bienes occidentales para atraer la llegada de 'cargamentos' de bienes materiales de origen extranjero, dejan en evidencia la conexión que tienen diversas culturas entre la creencia en ciertas ceremonias y rituales para la obtención de bienes materiales; es el caso de la Alasita, fiesta ritual invitada a ser parte de esta exposición, por las características ligadas a la economía global.

LA EXPOSICIÓN

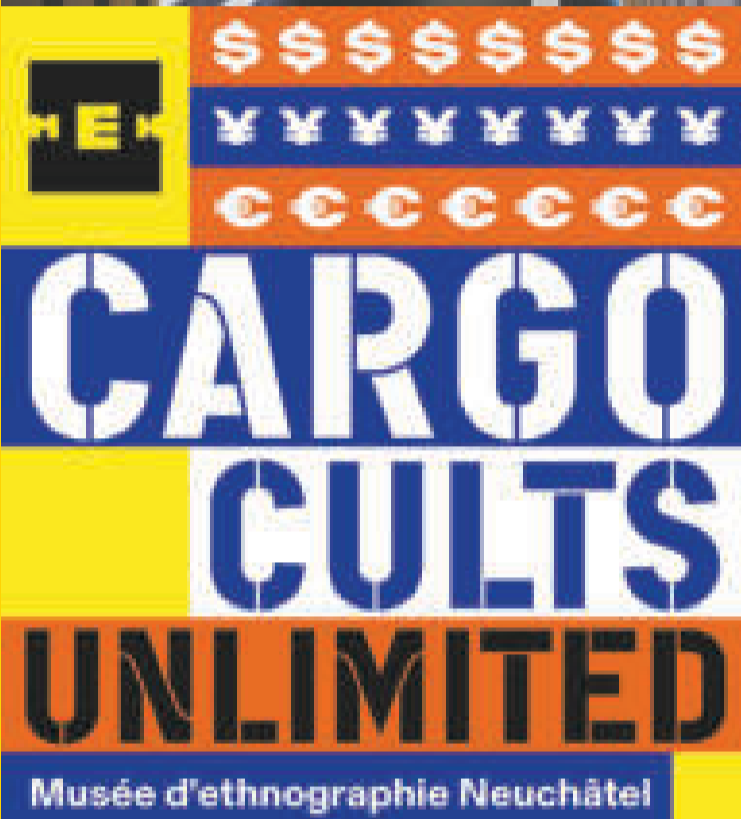
Siguiendo esta línea de "cultos de cargo", es decir, que estas prácticas ceremoniales reflejan de mejor manera las relaciones contemporáneas con la economía globalizada, la exposición del MEN explora esta idea mediante un puerto simulado con oficinas de cartón, cuestionando los principios organizativos de un sistema económico en dos niveles: la economía material y los modelos discursivos que la rigen. La idea central es que la economía no existe por sí misma, sino a través de representaciones culturales y dispositivos sociotécnicos.

El recorrido de la exposición está concebido en dos niveles. El primero, ubicado en la planta baja, alude a la llamada 'Economía real', basada en la producción y circulación de bienes materiales; el otro, ubicado en la planta superior, está dedicado a la 'Economía financiera', especialmente a las normas y discursos que controlan la economía actual. Desde un punto de vista museográfico, la 'Economía real' está concebida como un puerto de mercancías repleto de contenedores, cada uno dedicado a una temática precisa, constituyendo en sí mismo una exposición como la Alasita; y la 'Economía financiera' repleta de despachos y espacios desde los que se controla la economía real.

ACHÈTE-MOI!

Con este título se presenta la exposición de la colección de objetos etnográficos de la Alasita, colección que realicé en la Alasita del año 2023 por encargo del MEN. Museográficamente, el marco de esta pequeña exposición es una cruz andina, pensada en tres partes que hacen referencia a los recorridos rituales que los creyentes realizan en la festividad. El lado izquierdo muestra el ritual de la devolución de miniaturas como billetitos, alimentos, casas y otros que se realiza el 23 de febrero a partir de las siete de la noche. Estos billetitos salen del marco de las fotografías; en el centro, se exhibe la colección, siendo el elemento central el Ekeko y las demás illas que lo rodean, como alcancias, alimentos, amuletos, billetes de distintos cortes y países, casas y documentos personales y de propiedad. Finalmente, el lado derecho de la muestra refleja lo que sucede el 24 de enero al mediodía en La Paz, donde los creyentes realizan rituales con las miniaturas adquiridas, las ch'allas, la bendición en la iglesia y el conteo de dinero para realizar transacciones.

Con 'Achète-moi!' (cómprame) se evidencia la promesa de acceder a un mundo de abundancia, tan fundamental para la sociedad de consumo. La festividad de la Alasita muestra la presencia de elementos prehispánicos, católicos y consumistas en una gran celebración de la abundancia, donde los creyentes se ofrecen a sí mismos objetos en miniatura, que no son otra cosa que una mimesis, una copia que atrae el carácter y el poder del original hasta materializarlo o hacerlo real.





▶ Por otro lado, las fotografías que acompañan la muestra evidencian el performance realizado al interior de la iglesia y fuera de ella, donde los creyentes cuentan dinero nacional o extranjero, mostrando una relación entre la esfera económica de mercado y la cosmovisión, donde ambas permiten la materialización y la abundancia.

DIÁLOGO ENTRE CONTENEDORES

En el vibrante escenario, la Alasita entabla un fascinante diálogo, abordando el tema económico desde perspectivas únicas y reveladoras, como en los siguientes ejemplos. 'Botines' nos sumerge en el lado oscuro de la biografía de objetos etnográficos, como los botines de guerra. Destaca la placa de cobre del siglo XVI de Benín, conocida como el 'guerrero portugués', provocando preguntas urgentes sobre la restitución y justicia poscolonial. A pesar de la ideología del libre comercio, la historia económica se ve marcada por abusos y expolios.

En 'Pueblo informático', se desafía la suposición de que la economía de mercado es la mejor manera de distribuir bienes y servicios. Se resalta la exclusión de las poblaciones africanas, consideradas demasiado pobres para el mercado informático global, pero empresarios nigerianos asumen el riesgo y crean Computer Village, el mayor mercado de computadoras de África, utilizando ensamblajes de sobreproducción. A pesar de ser una respuesta racional a los desechos electrónicos, este comercio no resuelve la obsolescencia programada ni garantiza una distribución equitativa de la riqueza, ya que los grandes jugadores globales aprovechan el mercado africano ahora viable.

La antropología económica se revela en la instalación que destaca la obligación de dar en las llamadas economías primitivas. La alcancía se reinventa para inculcar el sentido del ahorro, ilustrando cómo las élites burguesas buscaron moralizar la acumulación y moldear nuevas aspiraciones a lo largo del siglo pasado.

En 'Conversiones', se explora la diversidad de objetos utilizados como moneda, desde conchas hasta números virtuales. Las oficinas de cambio invitan a contemplar la ingeniosa inventiva humana, recordando la importancia de las convenciones

sociales y las lógicas de conversión. Aunque dominado por símbolos 'globales', este espacio destaca que las relaciones geopolíticas de poder influyen en las ventajas económicas y las tasas de conversión. En este diálogo entre contenedores, Alasita nos lleva a reflexionar sobre la complejidad de las interacciones económicas y las historias que subyacen a los objetos cotidianos.

ECONOMÍA FINANCIERA

La sección superior, denominada 'Sala de control' revela un discurso y representaciones arraigados en el ideal del libre mercado. Sin embargo, la realidad desmitifica esta utopía neoliberal, demostrando que los mercados están fuertemente influenciados por políticas públicas, restricciones legales, innovaciones tecnológicas, evoluciones culturales y cuestiones sociales.

En la 'Sala de control del puerto' la utopía del crecimiento infinito se entrelaza con dispositivos que prevén tendencias y certifican productos. Las imágenes recorren la complejidad logística global, donde las cámaras vigilan cada movimiento, dando forma a una era de control generalizado.

La 'Sala VIP' destaca las finanzas como un ámbito aparte, flotando por encima de la llamada economía real. Su peso, valor nominal y complejidad de herramientas revelan un mundo opaco y elitista. A través de cortometrajes, se adentra en la creación de burbujas especulativas, algoritmos de pronóstico, riesgos de la venta en corto e invención de bonos 'catastróficos'.

En 'La última marcha' se cuestiona el dominio de los cargueros como el camino hacia la felicidad y prosperidad para todos. A medida que las crisis económicas persisten y las desigualdades aumentan, el escepticismo crece incluso entre los propios economistas, algunos admitiendo la obsolescencia de sus modelos.

La última sala presenta un vibrante mercado de subastas, simbolizando el debate entre las distintas escuelas de pensamiento económico. Las ideas se transforman en 'peces frescos' y se venden al mejor postor, mostrando que la economía y sus desafíos no pueden dejarse únicamente en manos de un selecto grupo de economistas. En este bullicioso mercado,

se refleja la importancia de la participación de la sociedad en las decisiones económicas y sociales, desafiando la idea de que la economía debe ser exclusivamente dirigida por expertos.

LA ALASITA Y LA ECONOMÍA GLOBAL

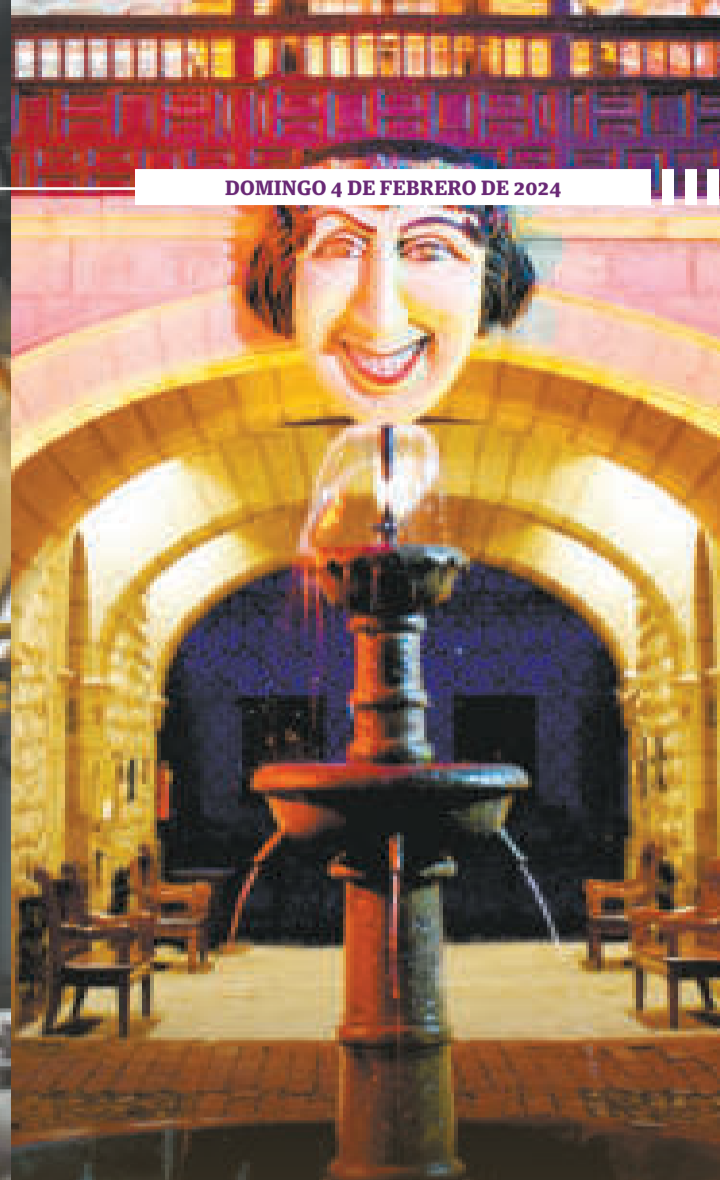
Para finalizar, la inclusión de la festividad de la Alasita emerge como un elemento esencial que enlaza las complejidades de los "cultos de cargo" con la economía globalizada contemporánea. La Alasita, como parte integral de la muestra, destaca la conexión profunda entre las creencias culturales, las prácticas rituales y la búsqueda de bienes materiales.

La muestra Achète-moi! se erige como un testimonio visual de esta festividad, donde objetos en miniatura simbolizan la promesa de acceso a un mundo de abundancia, encapsulando así la esencia de la sociedad de consumo.

Este diálogo, entre lo ritual y lo material, se intensifica al observar la colección de objetos etnográficos de la Alasita, cuidadosamente exhibidos en una cruz andina, ilustrando los recorridos rituales y las ceremonias asociadas con la festividad. La Alasita, en su representación museográfica, destaca la diversidad cultural y simbólica que la rodea, desde la devolución de miniaturas hasta los rituales realizados en La Paz el 24 de enero.

En última instancia, la Alasita en Cargo Cults Unlimited no solo sirve como un escaparate de la riqueza cultural de Bolivia, sino que también ofrece una perspectiva única sobre la relación entre las creencias ancestrales y las dinámicas económicas actuales. La festividad se convierte en un recordatorio de que, a pesar de la complejidad de la economía globalizada, las tradiciones culturales siguen desempeñando un papel crucial en la configuración de las aspiraciones y prácticas de la sociedad. La inclusión de la Alasita en esta exposición global subraya su relevancia como un fenómeno cultural que trasciende fronteras, enriqueciendo el entendimiento de las complejas interconexiones entre la cultura y la economía a nivel mundial.

* Varinia Oros Rodríguez es antropóloga y gestora cultural.



REDEFINIENDO EL PASADO

La Casa Nacional de Moneda proyecta su nueva museografía

El nuevo acondicionamiento del repositorio propone un vasto discurso expositivo. Se pretende mostrar, desde la materialidad (muebles, cuadros y otros objetos), una puerta para comprender las dinámicas sociales, la vida cotidiana que establece parámetros sobre la interacción social, la historia económica y las narraciones orales de los pueblos.

Estéfani Huiza

La segunda ceca, construida entre 1759 y 1773, no solo sirvió como espacio de trabajo y vivienda, sino que ahora resurge como un testigo vivo del periodo colonial. La Casa Nacional de Moneda (CNM), dependiente de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia (FC-BCB), presenta su ambicioso proyecto museográfico. La iniciativa busca acercar a visitantes nacionales e internacionales a la riqueza patrimonial que alberga este icónico lugar.

El 18 de enero, los directores de los repositorios nacionales dependientes de la FC-BCB, junto con el Consejo de Administración, liderados por el presidente de la entidad, Luis Oporto Ordóñez, y su director, Pavel Pérez Armata, se reunieron en ambientes de la CMN para conocer el nuevo proyecto museográfico. La jefa del Museo, Andrea Barrero, y la curadora Juliane Muller guiaron la presentación.

Barrero abrió la actividad destacando la importancia de la ceca potosina como espacio clave para comprender la vida y sociabilidad durante el periodo colonial.

“Así como la casa familiar tiene ciertas características propias de la vida diaria, los espacios comunes de residencia obligada como las cárceles, los hospicios o, en nuestro caso, la Casa de Moneda constituyen espacios que son y fueron viviendas en las que forzosamente se desarrollaba la vida cotidiana, la que la relación con el espacio se invierte, puesto que son los habitantes los que se ven obligados a acomodarse a las exigencias del espacio convertido —de manera forzada— en su hogar”, sostuvo.

Barrero continuó con la explicación de la propuesta museográfica desarrollada por la Unidad de Museo de la CNM. Detalló que dentro de las temáticas planteadas para la nueva museografía están Vida Cotidiana, Pinacoteca, Historia Monetaria, Historia Económica-Potosí en el Mundo, Usos y Costumbres, Potosí y su Patrimonio y Culturas Prehispánicas en Bolivia y Potosí: Encuentro de Mundos (siglos XVI y XVII).

La primera parte de la disertación estuvo destinada a la explicación teórica de la propuesta museográfica de la CNM. En ese sentido, se prosiguió con el detalle de cada una de las temáticas.

VIDA COTIDIANA

El ambiente titulado Platería y Muebles incluye el uso de ocho salas. En ellas se pretende exponer el empleo de los espacios domésticos en los siglos XVIII, XIX y XX, en las viviendas de los encargados y administradores de la Casa de Moneda, para los cargos de Superintendente, Contador, Ensayador Mayor y Tesorero, mostrando la jerarquía de estos puestos designados por el Rey. La organización social y su relevancia en la Villa Imperial. Asimismo, los usos sociales, religiosos y costumbres. La vestimenta y la tenencia de objetos suntuarios (acumulación del capital) son aspectos a destacar en la nueva museografía.

PINACOTECA

La Pinacoteca estará ubicada en las salas del segundo piso de la CNM, en unos 32 ambientes, 14 para arte colonial, seis para republicano, y 12 para el arte moderno y contemporáneo.

“En ese entendido, el guion propuesto tendrá como base el estudio de la cultura visual, misma que centra su análisis en cómo se relaciona una sociedad con la imagen que mira y la importancia de la imagen en relación con el espectador, es decir el impacto de la imagen en la sociedad, más allá de la imagen en relación con el espectador. El impacto



de la imagen en la sociedad, más allá de la imagen misma. Así, las pinturas, en tanto documentos históricos, reflejan —a través de sus temas— qué dicen de sí mismas y de la sociedad de la que provienen”, manifestó la jefa del Museo.

HISTORIA MONETARIA

La curadora Juliane Muller expuso sobre la temática Historia Monetaria, en la que sobresale la exhibición de hornos, andenes, laminadoras y fieltura, para la cual se usarán 15 ambientes. Mientras que en Historia Económica-Potosí en el Mundo la finalidad es exhibir la historia económica de Bolivia, que está estrechamente ligada a Potosí.

USOS Y COSTUMBRES

El espacio destinado a Usos y Costumbres asignará seis ambientes del primer patio. En este

punto es necesario resaltar el arte textil, que por sus características se constituye en elementos históricos y culturales. La curadora Juliane Muller precisó que en los atuendos usados por indígenas y mestizos cohabitan elementos cuyas técnicas, colores y formas se remontan desde tiempos preincas hasta la actualidad, por ello la imposición y cambio en la vestimenta constituye también una forma de dominación.

“La vestimenta se compone de una serie de objetos de diferente fabricación y material, entre ellos el textil, cada uno de los componentes es el testimonio de un momento histórico dentro del grupo social. No se debe olvidar la creación/construcción de una relación entre nación, territorio y vestimenta, así como la mutación de las formas de vestir, ya que la vestimenta se transforma a través del tiempo, perdiendo, modificando y añadiendo elementos”, sostuvo Muller.

OTROS AMBIENTES

Los espacios destinados a Potosí y su Patrimonio, Culturas Prehispánicas en Bolivia y Potosí: Encuentro de Mundos pretende mostrar el arte pictórico y escultórico, el pasado prehispánico de nuestro país y las reflexiones sobre la naturaleza de la dominación colonial, enfatizando en el periodo de 1542 a 1570 como la época de la transición de la sociedad prehispánica hacia el Estado colonial.

Al culminar con la exposición, los directores de los repositorios nacionales y directores generales manifestaron sus recomendaciones sobre la nueva museografía de la CNM.

El director del Museo Nacional de Arte recomendó profundizar sobre la historia de la segunda ceca potosina, además de abordar el mito del Cerro Rico. Mientras que la directora del Museo Nacional de Etnografía y Folklore, Elvira Espejo Ayca, aconsejó incluir lo arqueológico y contemporáneo, además la riqueza paisajística de CNM.

“Cuándo mis colegas visitan la Casa Nacional de Moneda no pueden comprender la historia, lo que se cuenta. Lo más interesante del contenido es cómo se transforma con este tema del mercado humano. Es una transformación real, tenemos que salir a la dimensión mayor, con cosas que se han escondido. Las narraciones orales son lo importante, creo que esa base de transformación, la parte de la construcción de la infraestructura, qué pasó con ello y el contenido, se debe equilibrar”, manifestó Espejo.

El consejero de Administración Roberto Aguilar afirmó que la nueva museografía debe tener una nueva narrativa que incluya “lo que somos y qué queremos ser”.

“Tenemos un cuadro colonial de un tejido anónimo, esa narrativa entra, se alimenta, absorbe la presentación. Eso se presenta para (simbolizar) cómo sentimos los indígenas al Cerro Rico. Ahí se tienen grandes respuestas que han sido invisibilizadas, nunca tuvieron vos ni voto sobre la historia. Para mí es que la gente entre y vea un análisis crítico y diga: ‘ahora somos eso’”, dijo.

El director del Archivo y Biblioteca Nacionales, Máximo Pacheco, resaltó la importancia de señalar el tipo de relación económica que destruyó el aparato colonial. “En ese caso ya no sería hacer algo parte en las duenderas, sino incluirlas en la historia monetaria. Sería deshacer la historia de la Casa Nacional de Moneda, cómo nace la idea, cuánto costó, cuánta gente murió”, señaló.

Las palabras finales estuvieron a cargo del presidente de la FC-BCB, Oporto Ordóñez, quien destacó que la exposición evidencia cambios importantes en la muestra museográfica de CNM y, además, toma en cuenta ocho componentes.

“En esta propuesta tenemos un glorioso pasado histórico, hay elementos que no están visibles, es necesario hacer una línea del tiempo que nos va a mostrar qué era Potosí en la era prehispánica, con su propia tecnología y cómo se transformó. Virreinal es un término que fue introducido con éxito para equilibrar el espacio colonial. Es una propuesta de las élites para mostrar que este territorio forma parte de España; no era virreinal”, expresó.

Oporto recomendó que la nueva museografía muestre por qué Potosí vale un Potosí. También llamó a incluir el aporte de la ceca a la economía mundial. De la misma manera expresó la necesidad de descartar el término ‘virreinal’ en la nueva propuesta.

La exposición culminó con una visita guiada por los recovecos de la segunda ceca potosina, oportunidad en la que la jefa de Museo y la curadora ofrecieron detalles de los nuevos ambientes que se acondicionarán y abrirán para mostrar una remozada Casa Nacional de Moneda.





Banzer, Paz Estenssoro, Mario Gutiérrez.

TESTIMONIO DE UNO DE LOS MOMENTOS MÁS SOMBRÍOS DE LA HISTORIA DE BOLIVIA

Huelga y represión, de Víctor Montoya

Este es el esbozo de un libro que nos sumerge en numerosos detalles históricos de inmenso valor. Nos adentramos en las experiencias de personajes reales que fueron perseguidos, encarcelados y torturados, víctimas de diversas represiones. No se trata de figuras ficticias; son individuos reales y tangibles que enriquecen el entendimiento de nuestras generaciones presentes y futuras.

Sergio Romero
Nina

Al enterarme de que se me había dado el gran placer y honor de comentar el libro *Huelga y represión*, del escritor Víctor Montoya, pensé en manifestar mi percepción literaria o, tal vez, mi sentir cuando me sumergí en la lectura del libro.

Cabe destacar que los datos que se tienen en la introducción son de vital importancia para entender el texto y que, sin lugar a dudas, debe ser manifestado a la hora de referirnos al libro; por eso mismo, decidí hacer mención de ellos.

A medida que avanzaba en la lectura, me fui dando cuenta de que los relatos eran parte de

mi propio sentir, ya que de muchas formas me identifiqué con el personaje principal, siendo que éste no es un personaje de ficción, sino uno de la "vida real", aunque el tiempo y el espacio no sean los mismos, pero las vivencias, tanto en las del relato como en las mías, tenían ciertas semejanzas.

Estaba totalmente convencido de que debía mostrar, a modo de resumen, ciertos aspectos que contiene el relato, ya que estos son la expresión máxima de mi sentir y el de muchos jóvenes que quieren un mundo mejor, un mundo con más justicia, en vista de que es una forma de rendir un profundo homenaje a las/los caídos, perseguidos, encarcelados, torturados y masacrados en las distintas represiones, que fueron la respuesta a los clamores de justicia del pueblo.

Las masacres contra los trabajadores fueron varias y se dieron en distintos distritos mineros: Uncía, 1923; Catavi, 1942; Potosí, 1947; Siglo XX, 1949; Milluni, 1965; Siglo XX, Catavi, Llallagua, Cancañiri, 1967; Amayapampa, 1996.

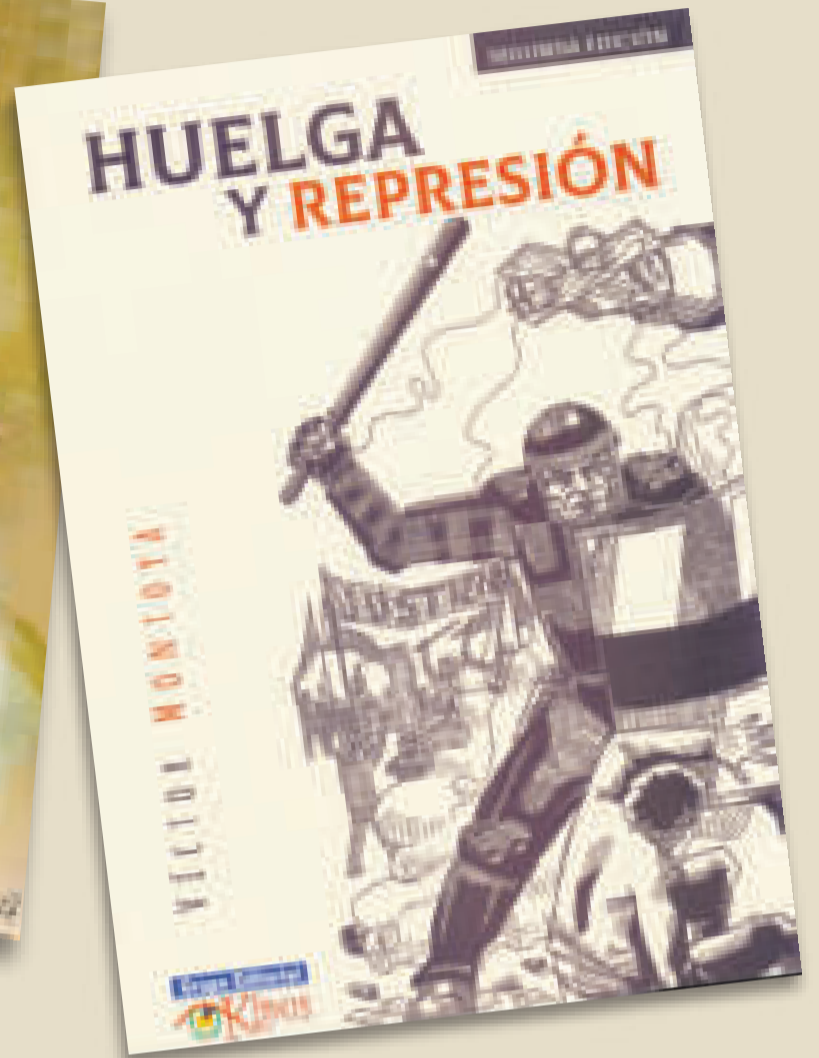
Es necesario remarcar que se trata de la segunda edición del libro, ya que la primera fue publicada el año 1979, en una editorial de Estocolmo-Suecia, cuando el autor se encontraba en el exilio. No es fácil enmarcarlo en un determinado género literario, tanto por su forma como por su contenido, que refleja un realismo descarnado a través de narraciones insólitas. No obstante, está a medio camino entre testimonio y la historia novelada.

En primera instancia, la obra nos presenta una introducción, a modo de "prefacio", y, aun siendo breve, contiene muchos detalles históricos, valiosos desde todo punto de vista, para el conocimiento de nuestras generaciones y de las que vendrán.

Hablamos del proletariado minero, los llamados "forjadores de la patria"; claro está, sin desconocer que se considera a Bolivia como el eslabón más débil de la cadena capitalista, debido a que la burguesía nacional y la pequeña burguesía son incapaces de romper las ataduras coloniales.

El autor y su obra.

Portada de Huelga y represión.



► Siglo XX y Catavi, dos poblaciones mineras, han sido los puntales del proletariado nacional desde principios del siglo pasado, época en que los 'Barones del Estaño' y los gobiernos minero-feudales, que tenían de su lado a las Fuerzas Armadas, se ocuparon de arremeter contra el movimiento obrero (masacrado pero resistente), hasta que lograron establecer su propio programa transitorio en la 'Tesis de Pulacayo', que salió a luz en un congreso minero del año 1946.

En el prefacio del libro se menciona también la frustración de la revolución nacionalista de 1952 (una revolución inconclusa, como la definen otros), donde se dieron pequeñas concesiones por presión popular, como la nacionalización de las minas; que más parecía una compra muy cara de las minas; la reforma agraria que, en lugar de conceder la tierra a los campesinos, generó minifundios.

Una vez frustrada la revolución por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), el país ingresa a una época fascista, iniciada por el gobierno de René Barrientos, tras un golpe de Estado que tuvo lugar en noviembre de 1964, con esterilización forzada, censura a los medios de comunicación, desnacionalización de las empresas nacionales y entrega de los recursos naturales a los consorcios imperialistas, mientras los trabajadores organizaban clandestinamente sus "comités de base", cuya resistencia fue tenaz contra la dictadura de Barrientos. Durante ese mismo periodo, marcado por el terrorismo de Estado, surgió la gesta guerrillera del Che Guevara, que ya es parte de la historia boliviana.

Posteriormente asumió el poder el general Alfredo Ovando Candia, quien, aparte de haber nacionalizado la Gulf Oil Company, se ocupó de liquidar al movimiento foquista encabezado por el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Teoponte. Por lo tanto, se puede aseverar que Barrientos y Ovando encarnaban la ideología del crimen y la violencia.



Víctor Montoya (izq. y de cuclillas) junto a un grupo de dirigentes sindicales en el Congreso Minero de Corocoro, mayo de 1976.

► En medio de esa turbulencia política, se vislumbró una luz de esperanza con la aparición del Gral. Juan José Torres y la estructuración de la Asamblea Popular, que fue la expresión de un alto grado de conciencia revolucionaria del proletariado, dispuesto a asumir el mando del poder político. Sin embargo, ese proceso no duró mucho tiempo, ya que el coronel Hugo Banzer Suárez, desde la ciudad de Santa Cruz, inició un golpe de Estado en agosto de 1971; ese trágico proceso político fue la antesala que le sirvió a Víctor Montoya para arrancar con su relato, que empieza en la primera parte del libro.

El 9 de junio de 1976 se da la intervención militar a las minas. Se las declara “zonas militares” y las fuerzas armadas ocupan los campamentos con metralletas en mano y avionetas que sobrevuelan para intimidar a los pobladores. La represión silencia no solamente las calles, sino también las radioemisoras mineras.

Y, como una chispa encendida, se oye la consigna de resistencia en una asamblea efectuada en la bocamina de Siglo XX, que da comienzo a la huelga general indefinida, como se tenía previsto desde el XVI Congreso Nacional Minero, que se efectuó en la población de Corocoro los primeros días del mes de mayo de 1976.

En la asamblea que se realiza en la bocamina de Siglo XX, por seguridad y precaución, se determina que los líderes de la huelga debían ingresar a interior mina. Después de algunos días, al rumorearse de que las tropas de la bota militar ingresarían a los socavones, guiados por algunos traidores y rompehuelgas, todos los dirigentes buscan otros refugios que les permitan burlar la sañuda persecución desatada por el régimen dictatorial. De los últimos nueve que salieron, de cuatro no volvió a saberse más.

En la huelga se notó la unidad del proletariado boliviano, con paros y movilizaciones, donde se destacaban los fabriles y universitarios, con votos resolutivos y actos de solidaridad, como la colecta de víveres para la “olla familiar”.



Represión política durante la dictadura militar de los años 70.

Entre los dirigentes que ingresaron a la mina, estaba Marcelo (alter ego del autor), el joven dirigente de los estudiantes de secundaria de la provincia Bustillo del departamento de Potosí, quien tuvo que refugiarse en el campo, exactamente en el pueblo de Senajo. Otra vez en la población de Llalagua y posteriormente en la ciudad de Oruro, donde fue detenido por las fuerzas represivas del gobierno, junto a otros dirigentes mineros.

En las dependencias del Departamento de Orden Político (DOP), los detenidos son sometidos a brutales métodos de tortura, como la ‘picana’, que más parece un viejo gramófono. “Me das mucha pena chango. ¿Por qué mierdas te metiste a la política?”, le fustiga uno de sus torturadores, mientras los otros matones no dejan de preguntarle por el paradero de Guille, Andrés, el Flaco, la máquina de imprimir y las armas.

Después los trasladan al DOP de la ciudad de La Paz, ubicado en las cercanías del Palacio Quemado,

donde prosiguen las sesiones de tortura en una sala conocida como la ‘cámara de los masajes’, pero los detenidos políticos, conscientes de sus firmes convicciones ideológicas, no delatan nada ni a nadie, porque no son soplones ni traidores, sino revolucionarios que forman parte de la resistencia organizada contra el régimen dictatorial de Hugo Banzer Suárez.

Huelga y represión constituye un excelente ejemplo de un libro que no solo relata insólitos hechos humanos, sino que entrega importantes datos para la historia de Bolivia y, sobre todo, para la historia de Llalagua y los llallagueños.

En las páginas del libro se mencionan lugares importantes, como la pulpería, la bocamina, la ventanilla del taller eléctrico, la oficina del maquinista, la locomotora de trole, la oficina del “tablerista”, el teléfono a manivela de la Simón I. Patiño, el túnel de Cancañiri, el campamento Villarroel y varias de las viviendas donde se escondieron los dirigentes durante la huelga minera.

Asimismo, se mencionan los nombres de algunos líderes sindicales, como Cirilo Jiménez, Domitila Barrios de Chungara y José, amigo del protagonista del libro, junto a los nombres del maquinista, el sereno y las valerosas “amas de casa” que fueron parte de la resistencia. Por último, además de los cinco dirigentes mineros perseguidos: Andrés, Ascencio, Ángel, Pablo y Victuquito, se tiene al prófugo, el joven disfrazado de campesino pobre, Mateo Vilca y Marcelo, que son los heterónimos de la misma persona:

Víctor Montoya.

Estas letras tienen –y deben tener– mucha importancia para las generaciones del presente y el futuro, porque ayudan a entender nuestro pasado histórico y la importancia de las luchas que libraron esos brillantes luchadores sociales, quienes no dudaron en ofrendar su propia vida en afán de conquistar la libertad y la justicia. Y, claro está, la única forma de hacer honor, valorando sus experiencias de vida, es continuar en la búsqueda de un mundo mejor, un mundo más justo, ya que no basta con criticar, que es como lanzar piedras desde la esquina, sino con ser parte de las acciones y decisiones.



Intervención militar en los centros mineros.

Víctor Montoya, junto con Domitila Chungara, participó activamente en protestas sociales.

